

Vientos ácratas en Norpatagonia: *Huellas Anárquicas. Trayectorias históricas del anarquismo en el sur de Chile (Osorno, 1929-1942)*, de Eduardo Godoy

Título: *Huellas Anárquicas. Trayectorias históricas del anarquismo en el sur de Chile (Osorno, 1929-1942)*

Autor: Eduardo Godoy

Año de publicación: 2024

Lugar: Santiago de Chile

Editorial: Eleuterio

Número de páginas: 160 páginas

ISBN: 978-956-9621-64-0

A casi 20 años de la aparición de *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de "la Idea" en Chile, 1893-1915* de Sergio Grez, considerado por muchos como el texto que inauguró el estudio contemporáneo de la trayectoria del anarquismo en Chile, se puede evidenciar el notable desarrollo de esta temática sobre todo en trabajos relativos a historia política y social. El examen del movimiento ácrata ha sumado una apreciable cantidad de páginas, expresando diversidad de enfoques teóricos, temas específicos, escenarios y marcos cronológicos, contexto en el que ha contribuido toda una generación reciente de investigadores, entre la cual destacan nombres como los de Víctor Muñoz Cortés, Sebastián Allende Martínez y Manuel Lagos Mieres, entre otros. Aunque sería prematuro señalar una consolidación disciplinaria en este campo, lo cierto es que los estudios relativos al anarquismo en Chile han alcanzado un nivel de sistematización y de interés académico no menor. Es aquí donde se inserta el último

libro de Eduardo Godoy Sepúlveda, un especialista quien ofrece un trabajo que bien merece la atención del público.

Huellas anárquicas. Trayectorias históricas del anarquismo en el sur de Chile (Osorno, 1929-1942), se estima como un texto orientado a examinar la manifestación ácrata ante el escenario norpatagónico, específicamente la zona de Osorno durante los convulsionados años comprendidos entre la dictadura de Ibáñez y el Frente Popular. La presentación del libro puede ser entendida como su introducción, lugar en el cual el autor advierte que el texto es una compilación realizada a partir del contenido de cuatro artículos publicados entre los años 2012 y 2023. Aunque no está indicada explícitamente, se interpreta como proposición fundamental del libro que la dinámica anarquista en el sur entre los años 20 y 40 se desarrolló ante un lapso de debilidad del movimiento a nivel de la zona central de Chile. Este proceso, sin perder del todo sus conexiones nacional y global, respondió más bien a los conflictos socio-territoriales propios de esta parte del país. Ante la mirada de un lector más exigente, hubiese resultado recomendable incluir en esta presentación un ejercicio explicativo respecto al compilado de los cuatro textos, identificando la, o las razones de su confluencia, así como también una aproximación al enfoque teórico y metodología utilizados, entendiendo aquello como paquete de herramientas útiles a la comprensión de piezas que conforman un conjunto.

A continuación, el libro se organiza en cuatro partes, cada una de ellas expuesta en forma de artículo. El primero, “La vida por la libertad. El asesinato de Osvaldo Solís Soto y el auge del anarcosindicalismo en Osorno (1929-1932)”, se concentra en la figura de uno de los protagonistas del movimiento ácrata en esta parte del país, cuyo trágico deceso, según el autor, fortaleció la causa anarquista local. Alejado de un relato laudatorio, Godoy reconstruye rigurosamente la biografía del personaje y se aproxima a los acontecimientos fundamentando sus afirmaciones desde un trabajo de recopilación que incluye fuentes de la época y entrevistas. El nombre de Osvaldo Solís, hasta hoy prácticamente ignorado por la historiografía, emerge como el prototipo del militante anarquista sureño, y a la vez, sujeto ineludible para la comprensión del

fenómeno libertario en esta parte de Chile. Enseguida, “Por el bien de la ciudad entera: El anarquismo en Osorno y la cuestión urbana (Chile, 1930)” lleva al lector a un terreno particularmente interesante y aún abordado de forma parcial por los estudios regionales: el fenómeno de la urbanización ante un escenario predominantemente rural y agrario como el Osorno de los años 30. Allí Godoy expone con claridad la posición anarquista ante esta expresión local de la “cuestión social”, recurriendo sobre todo al periódico ácrata *Vida Nueva*. No deja de llamar la atención el caso de Osorno para este periodo, por cuanto evidencia el potente contraste representado en una ciudad que, por una parte, ha sido observada por estudios arquitectónicos y urbanísticos recientes como modelo de modernización de alcance nacional, mientras que, por otra, revela las tensiones y contradicciones de aquel proceso, tal como lo demuestra en este caso *Huellas anárquicas*.

El tercer artículo, denominado “Masculinidad, paternidad/maternidad y crianza en el periódico anarquista *Vida Nueva* (Chile, 1934-1942)”, conduce a reconocer el discurso y visión de los anarquistas de Osorno respecto a los roles de género en el sensible ámbito de la concepción y cuidado de los infantes. Godoy aquí nuevamente recurre con acierto a las páginas de *Vida Nueva*, una fuente documental de notable valor y gran potencial para abordar el movimiento ácrata austral en todas sus dimensiones y complejidad. En su examen, el autor observa de modo crítico lo que interpreta como las limitaciones de los libertarios de Osorno ante un tema discutible, sentenciando que pareció prevalecer entre ellos una visión conservadora al respecto. Por último, el cuarto artículo, “Urdiendo redes. Articulación socio-espacial y organización anarquista en el sur de Chile (Osorno, 1930-1940)”, escrito en coautoría con Diego Mellado, aborda el despliegue territorial del movimiento ácrata en la zona con énfasis en el discurso y acciones de la Federación Obrera Local de Osorno (FOLO). Considerando su carácter general, y a diferencia de los capítulos anteriores dedicados a temas específicos, este último artículo bien pudo haber sido el que iniciase el libro. Los autores aquí proponen analizar la presencia y acción anarquista en tres dimensiones: primero, el proletariado campesino y el problema de la tierra. Segundo, los anarquistas en el espacio público y,

finalmente, las giras de propaganda. Aunque bien sustentado documentalmente en sus afirmaciones, sobre todo el examen de la primera dimensión, que junto al tema indígena representa tal vez la problemática regional más importante del periodo, resulta inesperadamente breve. En general, prevalece la impresión de que las intenciones libertarias hacia el mundo rural de Osorno estuvieron limitadas por elementos tales como el poder de contraposición de la elite, dificultades logísticas, e incluso sus propias concepciones culturales, tal como sucede con la visión ácrata respecto al indígena al considerarlo como proletariado campesino, lo cual encaja en el paradigma “huinca” de modernidad occidental, paradigma en el que, después de todo, el movimiento ácrata también participaba, pudiendo comprenderse de este modo la tibieza de la respuesta mapuche-huilliche ante el llamado anarquista. Por último, mención especial recibe la atención hacia el conflicto local entre ácratas y grupos fascistas, pues aquello da cuenta de la lucha político-ideológica entre corrientes de alcance global y su extensión hasta los más apartados rincones del planeta.

Tras la lectura de *Huellas anárquicas*, queda la sensación de haber puesto a prueba ciertos supuestos comunes respecto a la historia del anarquismo en Chile, entendiéndolo convencionalmente como un fenómeno propio de entornos urbanos y yacimientos mineros. Eduardo Godoy con su libro conduce al lector a cuestionar esta tradición e inducirlo a pensar que, por un momento del agitado siglo XX, el corazón del movimiento ácrata nacional palpitó al interior del feraz territorio norpatagónico.

Sin lugar a dudas, estamos ante un libro original, prolijo y necesario. Original por la elección del tema, escenario y periodo, prolijo por cuanto es producto de un trabajo de investigación exhaustivo, mientras que necesario porque para los estudios ácratas en Chile contribuye a completar el rompecabezas aún inconcluso de la trayectoria regional de aquel movimiento, en tanto que para la historia local sobre Osorno enriquece la diversidad de miradas. Con todo, estimando la propuesta central del texto y ponderando la cuestión de la tierra y la situación indígena como las problemáticas más relevantes de las primeras décadas del siglo XX en este espacio austral, *Huellas anárquicas*, tal vez quede en deuda, no por su calidad analítica, sino por la medida de su

extensión. En este sentido, podemos ser optimistas y confiar en que este valioso texto sienta un precedente y abrirá nuevas posibilidades de pesquisa.

Eduardo Gallardo Martínez

Centro de Estudios de Historia Agraria de América Latina, CEHAL.
egallardo@cehal.cl. [HTTPS://ORCID.ORG/0000-0002-0172-4137](https://orcid.org/0000-0002-0172-4137)